

1828.

(49) Sección del 5 de febrero.

Presidencia del Sr. Moza.

Abierta a las 8. se leyó el acta de la anterior y fue aprobada. Acto continuo se procedió a la discusión del tema: "Cuáles son las ventajas ó desventajas, que ofrecen el uso del asonante en la poesía moderna?"

El Sr. Assay. Manifestó que las ventajas, y desventajas del asonante estaban reducidas a una sola palabra, a saber: la facilidad que presta al versificador, haciendo que se puedan tratar ciertos asuntos, que no se podrían de otro modo sino incompletamente. Al mismo tiempo la facilidad hace que apoderándose del metro creado por el asonante los malos versificadores le vulgaricen quitándole por consiguiente su prestigio, al par que los buenos versificadores suelen por esta misma facilidad desear la dición al usar de él, lo cual no obsta para que cuando los buenos poetas quieran sacar de él el mayor partido posible, lo hagan ventajosamente. En prueba de este aserto leyó el Sr. Assay un romance octosilabo del poema de Espronceda titulado: El Diablo-Mundo, y otro endecasilabo del poema

inedito Granada de D. Jose Zorrilla.

Contradiendo luego el Sr. Aza, una falsa asercion de un escritor extranjero reducida à inculpar à la poesia española de atraso en la metrificación, por usar del asonante, habló de la historia de este y del consonante, leyendo algunas composiciones en apoyo de su aserto.

El Sr. Presidente. Sr. J: el individuo, que me ha precedido en el uso de la palabra ha eritado el escotto de la exageracion del amor patrio, tratando la cuestion con todo el juicio y discrecion, que era de suponer. Respecto de la que no ocupa esta noche, debo decir que todas las naciones de origen latino han usado el romance, lo han reconocido y aplicado a sus obras. El asonante, Sr. J, es à mi juicio una rima imperfecta, cuya imperfeccion puede nacer, ora de que el asonante cauya en poder del pueblo, que lo aplica à los cuentos, y uso vulgar, ora de la misma facilidad de composicion. Ellos tambien poco conocieron la diferencia del asonante y consonante: asi es que los emplean indistintamente lo que prueba que no conocieron los limites que los separan. No sucede asi con los poetas de otras edades, en Friante, Melendez y Quintana hay ya que conoce el asonante. Mi opinion

es que el asonante es una tentativa del consonante, una
 aproximacion al verdadero metro. Pero Fré. se ha dicho
 que el romance para nosotros es un galardón, una verdadera
 gloria, y yo no lo conceptuo así, porque el romance no
 ha sido una composicion peculiar á España; á todo es
 familiar la Comedia de Moliere titulada el misántropo
 Pues bien, en ella se observa tambien y usa el asonante.
 Entre canciones vulgares, que en Francia son conocidas con
 el nombre de complente se observa tambien mezclados
 el asonante. Estas canciones las compone el pueblo; las trata
 de aproximar al consonante, conociendo por consi-
 guiente de reglas y de principios, porque tales com-
 posiciones son una semi-rima. La canción de
 Dagoberto muy usada en Francia prueba esto mis-
 mo. El origen, pues es vulgar; si bien es muy dife-
 rente el que se puedan hacer en asonante como se ve
 en las obras muy admirables porque la imaginacion
 campea donde quiera. Por este motivo así como se
 paga un cuadro de Rafael pintado con carbon por
 que se busca en él la creacion, sin embargo de que
 nadie irá á pintar cuadros con carbon, así tambien
 se admira una obra hecha en asonante. En cuan-
 to á su adjudicacion esto en que debe ser prudente,
 arreglada á los asuntos que lo requieran y conforme á

las reglas prescritas. Lo bello consiste en la dificultad ven-
 cida. Esto es, lo que deleita. Yo creo, Sr. D. D. que no hay
 cosa mas facil que escribir un romance español
 en verso octosilabo. He visto paginas enteras en este
 genero, sin haber encontrado belleras ni gusto alguno.
 Hombres hay, como Lorrilla, Espronceda, Melendez
 que han sabido manejar este asunto con destreza:
 otros como Breton delos Herreros, de una gran y
 facilidad inimitable, y como el Sr. Hatzembuch
 que en la lindisima fabula, que no leyó, probó
 cumplidamente su aptitud p. este genero. Sin em-
 bargo, mi opinion es que el arnante necesita
 una carrera, que lo contenga. Nosotros no nos con-
 tentamos con los gozes delos antiguos, y asi como no ad-
 mitimos quitansa en las operas, esto es, en que no
 debemos admitir el uso del arnante en los asuntos
 que requieren elevacion.

En este estado se levantó la sesion.

Sesión del 5 de marzo de 1848.

(80) Presidencia del Sr. D. Jose Joaquin de Mora.

Abierta a las 8. se leyó i aprobó el acta de la anterior, poniendo en seguida á discusión el tema: "De la tragedia clásica en nuestro siglo y principalmente en nuestro país."

El Sr. Hozzombuche. — En nuestro país Señores, son pocas las tragedias clásicas, que se han escrito y sobre escasas son poco felices. La Raquel, la Numancia, Pelajo, Edipo pueden presentarse como los mejores modelos y las que mejor éxito han obtenido. La causa de que no abunden las buenas tragedias, es en mi concepto la falta de autores, motivo por el cual los autores conocen no es conveniente escribir en este género. Se dirá á esto que no se debe atender al medio material, al de cultivar el género dramático; que la tragedia debe internarse en el corazón estudiando y pintando las pasiones. Sin embargo, este es también difícil de conseguir, porque es necesario rebertir la tragedia de gravedad i entonación, influyendo hasta la misma forma métrica en buenos resultados. Creo apesar de esto que la tragedia clásica, aunque este algún tanto decaída es como de muy susceptible de ensayo y desempeño.

El Sr. Fejado Dijo: La cuestion, que ha planteado el Sr. Hatzembuch es muy vasta y resucita la del clasicismo y romanticismo. La reaccion, que se obró en la literatura respecto a este ultimo punto no ha sido indiferente para el publico, porque ha dado por resultado que se conozca que la tragedia debe ser esencialmente clasica. La cuestion de la conveniencia ya es muy distinta. Sin embargo creo que se debe tratar y cultivar la tragedia por grandes ingenios, por lo mismo que ha habido tanto desordenamiento sobre este punto.

En seguida rectificó algunas expresiones del Sr. Hatzembuch sobre la pieza titulada "Borrascas del corazon", que este ultimo Sr. habia citado.

El Sr. Vicente y Carabantez: analizó la "Borrascas del corazon", deduciendo de dicho analisis que el Sr. Rubi habia intentado la tragedia urbana aprovechando ciertos conocimientos muy esenciales para constituir la

Despues de ciertas rectificaciones entre los Sres. Fejado y Carabantez, entro el Sr. Irujo en algunas consideraciones sobre la tragedia biblica, y secundando la idea de que la tragedia no puede tener entre nosotros el exito, que fuera de esperar a causa de la falta de actores.

El Sr. Ojeda - Frató la cuestion filo-

soficamente despues de lo cual,

Se suspendio la sesion por indicacion del Sr. Presidente.

(81)

Sesion de 12 de feb. 848.

Presidencia del Sr. D. Jose Joaquin de Mora.

Abierta alas 8 se leyó y aprobó el acta de la anterior discutiendose el tema: "Que recursos suministran ala poesia los recientes progresos de las ciencias naturales?"

U. Sr. Barichalar — Señores, dedicado esclusivamente al ejercicio de mi profesion, con la cual se amaena literatura y mas aun la emantadora poesia suele mostrarse sino reñida, cuando menos desdeñosa, ni habia tenido la osadia de inscribir mi nombre en esta sesion; y sin embargo he sido nombrado para hacer obserbaciones sobre el tema propuesto. No podia excusarme al alto honor que se me ha dispensado; mas mi critica posicion me hace que empiece con estos versos de otro mejor poeta contemporaneo:

Ahora bella Barcelita
 Que no esta aqui el Artillero
 Y sobre mesa el coplero
 No se si duermes o medita,
 Pues escucharme ha querido
 Cobrandome de bondade,
 Prepare V. el oido
 Para escuchar necesidades.

Al fijar la consideracion Tenore, en el tema
 propio se concibe con toda claridad una idea, que se
 va creciendo a medida que en ella se medita. Co-
 sa rara en Verdad, pues es lo contrario de lo que generalm.^{te}
 acostumbra a suceder. Esta particularidad por si sola bas-
 taria para engrandecelo y hasta para hacerlo poetico qui-
 za, porque cuando menos, se presenta rodeado de mis-
 terio; mas no lo espere de mi la seccion porque ni soi
 capaz de elevarlo a su altura ni de considerarlo desde ella.

Unicamente me propongo, correspondiendo
 al favor, que se me ha dispensado examinar las ciencias
 naturales, no una por una ni en todo, y en cada uno de
 sus progresos, pues esto seria demasiado dificil para mi
 y demasiado molesto para la seccion; sino en terminos
 generales, y en sus adelantos de mayor bulto, y aun para
 decir con mayor propiedad, tan solo por via de ejemplo con

el objeto de explicar ciertos principios que creo inmensos en literatura, viendo de paso la aplicación, que pueden tener á la poesía en particular.

Desde luego encontramos el de Horacio que dice: "Scribendi recte sapere est et principium et finis." Indudablemente tenore, cuanto mas se entienden y multiplican los conocimientos humanos, cuanto mas se perfeccionen, mas recurso encontrará el poeta para enseñar deleitando.

Las ciencias naturales, con sus progresos modernos, no puede negarse que han contribuido mucho á la extensión y multiplicación de los conocimientos, á la perfección de las ideas. La astronomía tenore, ha desenvuelto la idea de la creación, reducido antes á un estrecho límite. Los antiguos consideraban el globo terraqueo como el todo: la astronomía ha demostrado que solo es un átomo imperceptible del universo. Ahora bien: el poeta que quiera contemplar, que quiera nutrir su imaginación de ideas diferentes al Criador y á la creación: ¿cuanto mas vasto campo le ofrecen las demostraciones de la astronomía moderna que le ofrecen las de la antigüedad? Cuanto mas grande aparece el Criador, sabiendo que es multitud innumerable de chispas que llenan el espacio con otros tantos globos inmensamente mayores que el que nosotros habitamos y quizás mucho mas perfectos

que lo que aparecía cuando solo se creían puntos luminosos, sin más objeto que suplir la luz del sol ó servir de guía á los navegantes?

Aunque por otro estilo, aunque no directa, indirectamente los progresos modernos, en otras ciencias naturales, han prestado y prestan recursos á la poesía. La química, la Física con la invención del Vapor de consumo con la geografía han facilitado extraordinariamente los viajes. En ellos se han ocupado hombres instruidos y de genio investigador, que sin esa facilidad á la vez no se hubieran atrevido á arrostrar los inmensos de toda clase, que antes se les oponían. Estos hombres han hecho apreciables descubrimientos, proporcionando ideas de cosas desconocidas, y ya que esto no, más exactitud en las ya existentes; y aún estos progresos han encontrado medios de complemento en las artes gráficas. Porque cuando los descubridores no han podido por sí mismos, explicar un descubrimiento, por no comprender el significado de los objetos que á su vista se presentaban, la pintura les ha proporcionado mucho más desde Daguerre el poder transportar fácilmente la representación exacta de los mismos objetos; los signos desconocidos, y la litografía y el grabado multiplicando las primeras copias,

Las han hecho llegar á los retirados gabinetes de los sabios que con ellas y sobre ellas descifrando geroglíficos, coordinando alfabetos, han llegado á demostrar verdades desconocidas, dudas hasta entonces invencibles.

Vease como las artes y las ciencias por medio ya directo ya indirecto, amparándose mutuamente contribuyen con sus progresos modernos al sapere que ya Horacio fijó como el principio y la fuente de escribir retamente, de deleitar enseñando.

Pero estas teorías las vemos confirmadas por la práctica! Aunque así no fuera no por eso podría deducirse una consecuencia contraria, que las destruyere. Si no tenemos poemas como los antiguos, Senores, puede consistir y para mí consiste efectivamente en que los Homeros y los Virgilio, los Píndaros y Horacios, los Safo, los Garcilanos, los Greillas no son de todos los días, no son por desgracia de todos los siglos. Son si de ellos de la infinita sabiduría, que Dios quiere regalar al mundo tan de tarde en tarde, para que se le contemple y admire en ellos. Sin embargo y aun conociendo de esto, genio no por eso dejamos de ver estas teorías confirmadas por los resultados. La poesía puramente descriptiva ha ganado con los progresos modernos en la ciencia natural. Los antiguos como dice Livron en su arte poética, Castelvetro

En el suyo y otros describian á la Naturaleza de una
 manera universalizada descendiendo á los grandes fe-
 nomenos y presentandolos en complejo. Los modernos
 la describen de una manera particularizada exa-
 minando y dando á conocer las causas. Asi es que
 sin exageracion puede decirse que los antiguos no
 tubieron poemas puramente descriptivos. Verdad es
 que describieron con pompa y gallardia los objetos ma-
 teriales; pero reducidos á esto unicamente, los morales,
 los fisicos ensay causas, y hasta las ideas metafisicas
 las presentaban materializadas. Para pintar una tem-
 pestad andaban á Golo saltando los vientos; para presen-
 tar la bonanza á Neptuno tendiendo sobre las olas
 su tridente. No podian hacer otra cosa; porque vi-
 sion los efectos carecian del recurso, que proporciona
 el conocimiento de las causas. Los modernos por el
 contrario ayudados de este conocimiento y aprove-
 chandolo con ventaja han elevado á mucha ma-
 yor altura la poesia puramente descriptiva, y en com-
 paracion de esto pueden verse de ejemplo los poemas
 de Sompont y Saint Lambert á las estancias del año y
 aun la oda de Wieland á la Aurora Boreal que
 no hubieran podido hacer, apesar de sus genios privile-
 giados ni Pindaro ni Horacio.

Pero, Señores, si este género de poesía, si la poesía descriptiva ha ganado con los progresos modernos en la ciencia natural, la poesía de imágenes, la creadora, la que para muchos es la verdadera, la única que propiamente puede llamarse poesía, esta para mí ha perdido. No sé brevemente sobre este punto, ya porque creo que en Arando en el estralimito los términos del tema propuesto, ya porque temo haberme pasado en demasía. Me limitaré por consiguiente á indicar una idea también como por vía de ejemplo.

Con los adelantos de la Geografía sabiendo cual es la figura y extensión del globo, cual, con sus mayor o menor particularidad, conociendo minuciosamente todos los países, todos los terrenos es ya imposible imaginar la vista delo de los ciclopes, el jardín de las Hesperides, los palacios encantados de Armida. No se puede suponer sin risa del que lo escuchase que hay un monstruo de figura humana de tal magnitud, que en alta mar el agua apenas le cubre el pie, porque tres, inmediatamente el fisio-matemático concluyendo con toda la ilusión poética esclamará: ¿cómo puede vivir debiendo estar su cabeza fuera de la atmósfera respirable?

Finalmente Señores, la poesía consiste ya en la esencia ya en las formas, pues hay asuntos, hay ideas

Han poéticas ensi que siempre lo serán en cualquier forma que se presenten, y otras por el contrario que siendo hasta repugnantes á la poesía, rebentadas y engalanadas con atavíos poéticos entretienen y deleitan. Lo adelante moderno en las ciencias naturales, han aumentado y perfeccionado las ideas y han suministrado en arte las aumentadas ó perfeccionadas muchas que son poéticas en su esencia; pero de este mismo aumento resulta mayor imperfección en la forma, porque cuanto mayor número y rico son los materiales, tanto más difícil se hace reducirlos á una expresión sencilla y pura; cuanto más exorbitante se exija al poeta tanto más se exalta el vuelo de su imaginación.

De todo esto creo que se deduce que si bien el progreso moderno en las ciencias naturales pueden prestar recursos á la poesía, este mismo progreso han destruido otros recursos de los que ha sacado gran partido. ¿Son más los creados que los destruidos? Si es la cuestión del día, ni yo en falso me considero competente para creer si que aparecerá dudosa la resolución y he aquí señores, porque al principio he dicho, que al fijar la consideración en el tema propuesto, se escribe desde luego con toda claridad una idea que se va ocurriendo á medida que sobre ella se medita.

Estas con Señores, las observaciones que me he
atrevido á emitir con solo el objeto de cumplir con un de-
ber, y sin mayor pretension que la de si la Seccion las en-
cuentra equivocadas las impugne con benigna critica,
atendiendo á mi posicion, y si por el contrario, he tenido
la suerte de acertar, puedan ser esplanadas con mejores
medios, con mayores conocimientos.

Al Sr. Ojero. — Señores, al hablar por pri-
mera vez en esta Seccion tengo que exigir de ella mu-
cha condescendencia al oír la esplicacion de mis ideas.
Yo creo que la cuestion se presenta de dos maneras dife-
rentes: la primera en indagar si las ciencias naturales
nos presentan tipos que podamos aprovechar en la poe-
sia; la segunda; cuales sean las ventajas que proporcio-
nen? — Cada siglo Señores, tiene un descubrimiento,
que hacen adelantar las ciencias, todavia y bajo este con-
cepto la poesia podra aprovecharse tambien de estos adelan-
tos. Por esto creo que los poetas debian ser abar versados en las
ciencias naturales y que estos, como los Oradores, debieran sa-
ber las principales nociones de las ciencias y artes para ha-
cernos comprender con colores vivos la esencia de la Natu-
raleza. Es cierto que el lenguaje del alma tiene una ele-
vacion dificil de explicar. Por eso hay poetas que no dicen

lo que no saben, y es porque entonces el alma habla al alma.
 — Un poeta que no vea todo espíritu no lo es.

Al Sr. Caderante. — En el estudio de la ciencia natural, Señores, debemos siempre aspirar a que todo lo que nos da idea de un objeto desconocido aumente el lenguaje, aumente los conocimientos, y de por consiguiente unas bases de que partir. — Si los adelantos fueran insignificantes, sería otra cosa, pero siendo tan trascendentales, es claro que presentan ancho campo a la imaginación para arar vastos campos. — Se ha dicho que la verdad dañaba a la poesía: esta proposición tiene otra en contrario. Solo lo verdadero es bello. Vamós a conciliar estas dos proposiciones. La primera quiere decir que se deben usar metáforas, y además que la poesía no debe usar de términos técnicos. De ello nos dan preciosos ejemplos Lope de Vega, Juan de Mena, Milton y otros celebres y apreciables poetas. — La segunda quiere decir que lo verosímil es bello, que los poetas no pueden usar de límites arbitrarios.

Por esto creo que los mehos adelantos hechos en la ciencia, lejos de perjudicar a la poesía, la favorecen como elemento. Veane una prueba en el poema de Juan de la Cueva sobre la invención: veane igualmente el otro

sobre la música, de Friarte; este es más descolorido que el anterior. No hay un episodio que llame la atención en este poema que no es más que un manual de música. Véase también el de Pablo de Cespedes sobre la pintura; en este hay cuadros buenos: los Georgi-
 as de Virgilio, las Estaciones de Delille. Por esto creo que se puede hacer uso de estos adelantos para la her-
 monía de la poesía descriptiva. La regla de Le Cefar-
 nie se refiere á la historia no á estos adelantos. — Res-
 pecto de lo que se han hecho en las ciencias y en las
 artes, no tiene aplicación rigurosa á esta regla. No veo,
 pues, el inconveniente que nos presentan los adelantos.
 Presentare un ejemplo. En el verano pasado el Insti-
 tuto de Francia propuso para el premio de la poesía
 el tema: "Sobre la invención del vapor" con la particu-
 laridad de que ya anteriormente habia propuesto
 un tema historico para objeto de otra composición. El
 vapor si se quiere aplicado á la poesía resuelve la cuestión
 de la unidad de lugar y de tiempo, sin ofrecer la dificultad
 de las transiciones violentas. — Tampoco opino que los
 adelantos de la Geografía perjudiquen á la poesía. En estos
 adelantos no necesitan los poetas más que indicar los
 lugares, verosimilmente: allí pueden colocar los jardines
 de Armida. Dueno el poeta de fijar los lugares, y de colo-

Jueces, donde se plaee; Gulliver, y Belbuena pueden servir
 de ejemplo. - Tambien se ha hablado de las expresio-
 nes, de que ha de valerse el poeta. Opino que no debe
 haber rigidez sobre esto. Ma he dicho que el poeta no pue-
 de usar terminos técnicos. Ahora se puede pintar una
 tempestad tan bien como antes. Si el trueno y el ra-
 yo de la tempestad se pintan sin imagenes, físicamen-
 te el poeta no habrá hecho nada, no habrá creado.
 Milton no pinta con imagenes, todos los fenomenos de
 la Naturaleza; Melender la Aurora Boreal. Deo
 Ara manera podria escribirse en verso sobre nada. Los
 poetas no deben escribir estricta y rigorosamente como
 entos libros científicos: entonces, no seria poesia. - Pue-
 de haber abuso en esto; lo comprendo. De aqui la 1.^a
 regla: "que la Verdad daña;" y la otra: "que lo Verdadero, es
 decir lo verosimil es lo bello." - Creo pues que los adelantos
 hechos en la ciencia natural, son muy utiles a la poe-
 sia, mucho mas si estos adelantos han hecho una rebo-
 lucion en las artes.

Y no dudemos que esta ultima parte
 de mi asercion esta demostrada en la historia del ge-
 nero humano, en la escala del genio, en la marcha
 de los conocimientos. El Vapor se ha aducido hasta abo-
 ra como unice prueba en este punto. Hay muchas mas

pruebas, resultados mucho mas firmes. Creyeran qui-
 za nuestros antepasados, que un alemán habia de
 descubrir un dia una maquina capaz de mani-
 festar por mil copias, repentinamente ejecutadas, los
 pensamientos, y las ideas de los hombres, y de los siglos
 que han pasado? Se figurarian sin violencia que
 un ilustre inglés perfeccionaria ciertos instrumen-
 tos, elaborados con cristal y metales, hasta el punto de
 registrar con ellos la vasta superficie de la luna,
 montañas, sus valles, y sus rios? Todo esto señores, ha
 sucedido sin embargo, y todo esto es altamente poe-
 ticamente prestado, y hasta existe, y. asi decirlo
 imaginacion creadora, el genio descriptivo. Opino,
 pues, en un sentido opuesto al Sr. Marichalar.

En este estado y no habiendo ningun o-
 tro señor como que hubiese pedido la palabra, el Sr.
 Presidente dió por terminado y levantó la sesion.